

SEPARATA DEL LIBRO "POLENTA" de Mauricio Belmonte Pijoán



Eldo Todesco, puntal de las grandes construcciones. Archivo: Batista Todesco, 2006.



El dique de Jampaturi en la Sede de Gobierno.



Una imagen del puente Tarija. Archivo: Batista Todesco, 2006.

ELDO TODESCO

Cada quien tiene asignado su cuarto de hora en esta vida y está en uno mismo sacarle el mayor de los provechos. De esta manera pensaba Eldo cuando leyó satisfecho las cartas que su tío Giovanni le había enviado desde Bolivia. El destacado constructor de Belluno deseaba cuanto antes contar con la ayuda profesional de su sobrino en las múltiples obras que venía ejecutando en las principales ciudades bolivianas. En aquel entonces, Giovanni De Col empezaba a perfilar el cronograma de trabajo para ejecutar sin contratiempos la construcción del ferrocarril La Paz-Beni. El proyecto era ambicioso y, estando próxima su realización, debía ser atendido con el mayor profesionalismo y seriedad. Por ello, qué mejor que contar con los conocimientos puntuales de Eldo para afrontar la situación sin improvisaciones y desajustes que podrían acarrear problemas posteriores, además tenía puestas la seguridad y confianza en la buena labor que realizaría el hijo de su hermana María en esta nueva empresa fuera de Italia. En el año de 1947 Eldo Todesco llega a Bolivia trayendo consigo a Giovanna María, su mujer, y los tres niños que la pareja tenía: Batista, María Luisa y Ángelo. A partir de 1948 Eldo, perito minero como De Col, se hace cargo de la Superintendencia del ferrocarril que pretendía entrelazar las selvas frondosas de la amazonía boliviana con los páramos áridos del occidente.

Pero no será éste el único trabajo que realiza Todesco, su encomiable labor también se incrusta en los edificios y construcciones que junto a la empresa constructora De Col llevara a cabo. Basta citar algunos ejemplos para demostrar la jerarquía del italiano que vino desde Belluno. Su labor empieza con la construcción de los edificios Presencia y Mac Donald en la ciudad de La Paz, luego la apertura del camino Tarija-Patcaya, posteriormente amplía las instalaciones de la Teléfonos Automáticos Sociedad Anónima (TASA), y se cambia la aducción de agua del dique Jampaturi. También se yerguen, bajo contrato con la empresa SAMAPA, dos tanques para almacenamiento de agua potable en la Sede de Gobierno. Eldo y su hijo Batista, ingeniero egresado en Argentina y capaz de grandes emprendimientos como su progenitor, edificaron los cimientos del edificio De Col en la céntrica avenida Montes, hoy Fuerza Aérea Boliviana, y juntos levantaron las instalaciones de Labofarma en la ciudad de El Alto, laboratorio dedicado a la elaboración de productos farmacéuticos.

Después de todo, Eldo trabajó incansablemente, tal cual lo hacía cuando fungía de perito minero en las tiznadas tierras de Carbonia en Italia, y aprovechó coherente y oportunamente su cuarto de hora en Bolivia.